

VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del  
MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2015.

# Lazos del psicoanálisis con otros campos de saber: el lazo con la política.

Perelló, Gloria Andrea.

Cita:

Perelló, Gloria Andrea (2015). *Lazos del psicoanálisis con otros campos de saber: el lazo con la política*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-015/50>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/epma/pvN>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# LAZOS DEL PSICOANÁLISIS CON OTROS CAMPOS DE SABER: EL LAZO CON LA POLÍTICA

Perelló, Gloria Andrea

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

---

## RESUMEN

En este escrito se parte de una exploración de algunos modos de agrupar las relaciones entre campos de saber, haciendo foco en la especificidad de la relación psicoanálisis / política definida en términos de discursos, para luego establecer a la teoría de la hegemonía como la teoría política capaz de sostener un pensamiento político que soporte la operación de defundamentación de la política por parte del psicoanálisis, y finalmente justificar la incorporación al tratamiento del tema a “la lógica”, más específicamente a la lógica modal, y dejar sentadas las bases del uso de la lógica modal como procedimiento fecundo para explorar, describir y analizar intersección entre la teoría de la hegemonía y la enseñanza de Lacan.

### Palabras clave

Política, Discurso, Psicoanálisis, Lógica

## ABSTRACT

RELATION BETWEEN PSYCHOANALYSIS AND OTHERS FIELDS OF KNOWLEDGE: PSYCHOANALYSIS AND POLITICS

This text is part of an exploratory research about the different ways of grouping the relations between different fields of knowledge. We focus on the specificity of the relation between psychoanalysis and politics, defining it in discursive terms, in order to establish how the theory of the hegemony is the political theory capable to support the operation of defoundation of politics made by psychoanalysis. Finally, we justify the incorporation of “logics”, particularly the modal logic, to settle the basis to use the modal logic as a fertile procedure to explore, describe and analyze the intersection between the theory of the hegemony and the teaching of Lacan.

### Key words

Politics, Discourse, Psychoanalysis, Logic

Este trabajo se inscribe en el último proyecto de investigación *El Psicoanálisis y otras disciplinas: lazos contemporáneos y sus antecedentes en la obra de Freud y Lacan*.

El proyecto actual propone identificar y analizar los modos en que tanto Freud como Lacan incorporaron en sus desarrollos teóricos el diálogo con otras disciplinas, así como elaborar el mapa de diálogos actuales que se establece entre la producción en psicoanálisis y otros campos de conocimiento.

Para ello, nos propusimos caracterizar los propósitos que orientaron dicho diálogo, bajo el supuesto de que los mismos no son sólo cognitivos, sino también políticos, institucionales, retóricos - hacia adentro del propio campo / hacia el campo científico / hacia la comunidad -. Asimismo, establecer la función que cumple en ese diálogo el otro campo de saber con el que el psicoanálisis dialogó/dialoga.

Una cuestión que merece ser desarrollada, para comprender las características que asumen estas articulaciones, es qué estatuto le da el psicoanálisis al otro campo de saber o conocimiento. Una forma de agrupar las posibles vinculaciones entre ambos campos es a partir de identificar diversos modelos de ordenamiento: a.- las articulaciones en términos de psicoanálisis puro y aplicado o de psicoanálisis en intensión y en extensión; b.- las que exploran estas relaciones según una lógica disciplinar en términos de multidisciplina, interdisciplina y transdisciplina; y c.- las que abordan este vínculo en términos de discursos o campos.

En este escrito particularmente se parte de una exploración general de estas relaciones, y específicamente de la relación psicoanálisis / política en términos de discursos, para luego establecer a la teoría de la hegemonía como la teoría política capaz de sostener un pensamiento político que soporte la operación de defundamentación de la política por parte del psicoanálisis, y finalmente justificar la incorporación al tratamiento del tema a “la lógica”, más específicamente a la lógica modal, y dejar sentadas las bases del uso de la lógica modal como procedimiento fecundo para explorar, describir y analizar intersección entre la teoría de la hegemonía y la enseñanza de Lacan.

## 1. Cómo pensar los vínculos del psicoanálisis con otros saberes -en especial con la política

Para definir el entrecruzamiento del psicoanálisis con otros saberes encontramos distintos sistemas clasificatorios que responden a lógicas específicas y diferenciadas. Exploramos dichas lógicas en función de su potencia heurística, es decir, con el objetivo de establecer cuál de estos modelos ofrece mejores perspectivas para el abordaje de nuestro tema en cuestión.

### 1.1. . ¿Aplicación o extensión?

Dentro de las clasificaciones que diferencian por un lado el psicoanálisis puro y el aplicado, y por otro el psicoanálisis en intensión y el psicoanálisis en extensión, existe una controversia acerca de lo que distingue al psicoanálisis aplicado del psicoanálisis en extensión. Juan Besse (El porvenir de un encuentro. Psicoanálisis y investigación social entre la aplicación y la extensión, 2009) des-

menuza dicha controversia y señala que tradicionalmente ambas denominaciones refieren a los usos del psicoanálisis por fuera de lo que sería su campo clínico específico, es decir la forma en que se articula el psicoanálisis con otros saberes y otras prácticas. En coincidencia con nuestro enfoque, Besse se inclina por la noción de extensión que, por una parte desplaza la idea de aplicación instrumental propias de un método y una técnica, y por otra cuestiona la noción misma de lo interno y lo externo al psicoanálisis.

Podemos pensar que aplicación y extensión se ubican en diferentes posiciones de saber: la aplicación en una posición dominante respecto de aquello con lo que se relaciona, la extensión en cambio está comandada por la lógica de un testigo o de un discípulo que es interrogado y transformado en su práctica por otros saberes. La extensión no se refiere a la articulación de dos exteriores, sino que se ubican topológicamente en una relación de contigüidad de Möbius. El psicoanálisis, “ciencia” de lo éxtimo, no podría dejar de contemplar —sin el riesgo de vulnerar sus propios axiomas— cómo la torsión entre intensión clínica y extensión cultural sólo pueden ser concebidas como superficies contiguas. (Milner en Besse, 2009).

### 1.2. La lógica disciplinaria

Otro sistema clasificatorio distingue las relaciones del psicoanálisis con otros campos de saber según la lógica disciplinaria en: multidisciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinaria. La fragmentación del conocimiento en campos disciplinares es subsidiaria de la división social del trabajo y según esta lógica a cada disciplina le corresponde un objeto que le es propio y un campo teórico específico (Bello Díaz, 2003). Existen trabajos que analizan qué sucede cuando convergen diversas disciplinas para abordar un mismo problema, describiendo tres modos de interacción: multidisciplinaria, interdisciplinaria y transdisciplinaria (Fernández, 2011; Bertoldi & Enrico, 2011; Baraldi, 2005; Stolkiner, 2005; Follari, 2005; Elichiry, 1987; Hajer, 1990; Lores Arnaiz, 1999; etc.). Mientras que con el término multidisciplinaria se designa la simple yuxtaposición de áreas de conocimiento —característica de los modelos positivistas—, con los otros dos términos se reúnen los modos de interacción que intentan superar la barreras impuestas por la fragmentación disciplinaria —según concepciones constructivista y estructural-constructivista—. Para abordar la relación entre el psicoanálisis y la política podríamos encontrarnos con escollos insuperables si nos guiamos por esta clasificación, en cambio si entendemos esa relación en términos de discurso, por un lado nos permite eludir la lógica disciplinaria y por otro, ofrece un modelo más fructífero para hacer avanzar más eficazmente el estudio para la elucidación de la implicación mutua de psicoanálisis / política.

### 1.3. Psicoanálisis y política como discursos

Psicoanálisis y política son discursos que no tendrían una relación natural —como sí asumimos que la hay entre la física y las matemáticas por ejemplo—. Es decir que su entrecruzamiento no está pautado, no hay un contrato establecido entre ambos de antemano. Para Lacan el término discurso remite una estructura que por efecto del lenguaje distribuye términos y lugares, organiza el goce, con lo cual, establece el lazo social. Así lo expresa en la clase del 4 de mayo de 1972, del seminario *El saber del psicoanalista*: “... esta especie de estructura que designo con el término discurso, es decir, aquello por lo cual, por el puro y simple efecto de lenguaje, se precipita el lazo social...” (Lacan, 1971-1972)

Lacan designa la estructura del discurso como un efecto del lenguaje y el modo en que se ordena el discurso es tal, que precipita un lazo social. Utiliza el término “precipita”[1], en el diccionario las

acepciones más frecuentes que encontramos refieren a algo que es arrojado desde lo alto, o a hechos que se han acelerado[2]. Es decir que el lazo social es algo que cae, algo que sucede de repente por intervención de un discurso. Esta expresión tiene una fuerte carga metafórica en relación a la química: se precipita algo que ya estaba allí en suspensión y decanta a partir de la reacción a un determinado estado de cosas —también se le llama precipitado a alguien que actúa de manera impulsiva e irreflexiva—. Es decir que a diferencia de las hipótesis contractualistas que consideran al vínculo social (la sociedad) como el producto un pacto racional consensuado entre individuos con el fin de promover su seguridad y bienestar, Lacan define al lazo social como un precipitado, algo que sedimenta a partir del modo en que un discurso distribuye términos y lugares. Entonces relanzamos la pregunta acerca del binomio psicoanálisis y política en los términos que acabamos de exponer: ¿cómo se relacionan estos discursos? Para empezar habría que poner en cuestión la “y” que hace de nexos ¿por qué la conjunción que coordina ambos vocablos tiene que ser copulativa, por qué no algún término que denote disyunción, contradicción? En los diferentes contextos (escritos, mesas de debate, presentaciones) en que se abordan estas temáticas, se presentan como: “conversaciones”, “cruces”, “intersecciones”, “diálogos” entre psicoanálisis y política. En otras ocasiones se utiliza el rombo (*losange*) como nexos para denotar la complejidad de las articulaciones que promueve: involucramiento-desenvolvimiento-conjunción-disyunción[3].

La complejidad del par psicoanálisis / política es tratado por Lacan (1969-1970/1992) en su elaboración de los cuatro discursos, a través de una topología[4] que revela los distintos modos de hacer lazo. Por una parte se suele identificar al psicoanálisis con lo que Lacan define allí como discurso del analista, como también se identifica a la política con el discurso del amo. Y así resumir la relación de anverso y reverso entre ambos, en razón de que la política al aspirar a la totalidad, se instaaura como reverso del discurso del psicoanalista. Sin embargo, si estamos advertidos de que en el psicoanálisis no sólo participa el discurso del analista, y también de que ninguno de los cuatro discursos es designado por Lacan como el discurso de la política, el entrecruzamiento de psicoanálisis y política no es tan simple de resolver. Por otra parte proponemos tomar en cuenta las perspectivas que consideran a la política en su “doble inscripción” denominada de diferentes maneras por distintos autores: la política y lo político (Lefort, 1990), la policía y la política (Rancière, 1996), lo social y lo político (Laclau, 1990/1993), todas estas distinciones para denominar las dos dimensiones de la política, respectivamente: la primera, la forma normativizada de intercambios y la otra dimensión inerradicable es la instancia indecible que pone en cuestión el principio estructurante de la sociedad, momento de la decisión puramente contingente. Teniendo en cuenta estas consideraciones estaríamos en condiciones de sostener que en cada rotación de los “cuadrípodos giratorios” (Lacan, 1969-1970/1992, pág. 15) está en juego la cuestión política.

## 2. Psicoanálisis y política: el posmarxismo como proyecto que sostiene esa tensión

El descubrimiento freudiano del inconsciente significó una conmoción en el pensamiento moderno de tal magnitud, que sus efectos trascendieron el ámbito original de su formulación. Tanto es así que produjo un reacomodamiento en el horizonte ontológico dentro del cual se había mantenido el conocimiento hasta ese momento. El psicoanálisis le trajo malas noticias a la política, tal como revela la mítica frase que Freud susurró a Jung cuando el barco en el que viajaban estaba por tocar puerto en New York: “No saben que

les traemos la peste”, dicen que le dijo. En el ámbito de la política específicamente, el psicoanálisis supuso una operación de desfundamentación de la filosofía que socavó por igual los cimientos de las dos grandes tradiciones filosóficas políticas dominantes hasta entonces: el liberalismo y el marxismo[5].

Freud menciona en tres oportunidades a las profesiones imposibles, en el escrito “Análisis terminable e interminable”. En una de estas ocasiones Freud dice: “... analizar sería la tercera de aquellas profesiones ‘imposibles’ en que se puede dar anticipadamente por cierta la insuficiencia del resultado. Las otras dos, ya de antiguo consabidas, son el educar y el gobernar.” (Freud, 1937/1998, pág. 250). Freud no dice que no se pueda gobernar, analizar, educar, sino que los resultados serán siempre insuficientes para quienes emprendan tales tareas. En la tradición liberal, son bien conocidos los politólogos institucionalistas que creyeron tener vacunas eficaces para esta peste, y sin embargo en Latinoamérica se han podido sentir los efectos devastadores de tecnocracia, efectos que en la actualidad alcanzan dimensiones globales. Sin embargo esos desdichados resultados no se deben a un error de cálculo, seguramente las especulaciones de los analistas de la Chicago University, o de Harvard han sido precisas y minuciosas. El psicoanálisis no dice “si calcula, puede salir mal”, sino que asegura que saldrá mal, algo estará siempre fuera del cálculo. Esa es la peste que trae el psicoanálisis a la política. Pone de relieve la dimensión incalculable de la política, viene a decir que todo el edificio teórico de las ciencias políticas está montado sobre un imposible. El psicoanálisis conmueve los supuestos ontológicos de la política de tal modo que ya no es posible pensar en una teoría política prescriptiva de ningún tipo.

Los efectos del psicoanálisis alcanzan también a la tradición marxista en sus fundamentos. Una de sus ideas primordiales del marxismo es la del progreso de la historia se da a través de la lucha entre fuerzas antagónicas hacia un destino ineludible. Esto significa que en la sociedad capitalista a través de la lucha de clases, inexorablemente se llegará a la sociedad reconciliada. Y otra idea fundamental es que el protagonista de tal revolución es el proletariado, es decir que el proletariado es para el marxismo, el sujeto *a priori* de la emancipación. El psicoanálisis trastorna ambos principios fundamentales, desintegra tanto la teleología de la histórica, como la metafísica del sujeto de la historia. El psicoanálisis es compatible con la noción de transformaciones y de contradicciones sociales, pero incongruente con la posibilidad de superación dialéctica de tales contradicciones sociales. Para el psicoanálisis no es posible pensar en una sociedad reconciliada consigo misma, ya que la contradicción es inerradicable, el antagonismo habita el corazón del sujeto. El antagonismo es lo más íntimo del sujeto y lo más íntimo del sujeto es lo insensato, es justamente eso que no entra en razón. La preocupación fundamental de la política es hacer de una multiplicidad de sujetos una sociedad organizada, hacer de una diversidad de elementos heterogéneos, una unidad, hacer de eso heterogéneo algo homogéneo. Para constituir una comunidad de elementos diversos habría que distinguir lo que tienen en común esos elementos. Y el psicoanálisis pone de manifiesto que entre los seres hablantes no hay nada en común, que somos un conjunto de singularidades. El psicoanalista Jorge Alemán lo expresa con el sintagma “Soledad: Común”, para referirse a una experiencia de soledad radical como lo más Común tenemos. No se refiere a la soledad del autismo -pues ésta refiere a los sujetos del mundo de la técnica-, y tampoco una soledad ligada al patetismo del individualismo autorreferencial, sino “el elemento irreductible que toda matriz común no puede simbolizar ni coagular.” (Alemán, 2014, pág. 84). Es otra forma de señalar que “no hay relación sexual”, es decir:

no hay relación social, que no hay proporción que relacione a un sujeto con otro, esa proporción, razón o cociente, nunca es exacta, siempre habrá un resto incalculable, insensato.

La relación entre psicoanálisis y política es una relación al menos incómoda. Mientras que con la filosofía, la ontología brinda cimientos firmes desde donde construir el pensamiento político, el psicoanálisis viene a echar abajo socavar esos fundamentos. Para los teóricos advertidos de la incidencia del psicoanálisis en el pensamiento político el desafío será tornar nuevamente pensable la política sin suturar la brecha abierta por lo imposible que el psicoanálisis revela.

## 2.1. Hacer con lo imposible

En este punto encontramos dos vías de pensamiento que terminan eludiendo los problemas a los que nos enfrenta repensar la política partiendo de una ontología tachada y reintroducen de alguna manera un fundamento consistente. Por un lado encontramos una línea de pensamiento que significa el retorno al determinismo económico en última instancia y a una objetiva lucha de clases, es la representada en el texto de Slavoj Žižek, “Por qué el populismo es -a veces- suficientemente bueno en la práctica, pero no suficientemente bueno en teoría” (2009). Por otro lado el trabajo de Alain Badiou, *Condiciones*, revela la persistencia de la filosofía en torno de una categoría de verdad, en relación con ciertas condiciones “fácticas, históricas o prerreflexivas” de la filosofía. (Badiou, 1992/2002, pág. 58). En el marco de esta discusión general se inscribe la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau, ya no como una forma de eludir el problema, sino como una manera de ponerlo a trabajar. En uno de sus libros más recientes, *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*, Laclau (2008) reúne una serie de ensayos en los que discute con diversos autores -dos de los cuales hemos reseñado aquí sumariamente -. Señala los puntos de contacto con el pensamiento de dichos autores y aquellos en los que divergen sus argumentos. De este modo queda establecida su posición respecto del mapa teórico de la teoría política posfundacional. En la introducción de la obra mencionada dice Laclau:

Detrás de cada una de las intervenciones de este volumen hay, de mi parte, un proyecto único: retomar la iniciativa política, lo que, desde el punto de vista teórico, significa hacer la política nuevamente pensable.

A esta tarea ha estado destinado todo mi esfuerzo intelectual. Es para mí un motivo profundo de optimismo que después de tantos años de frustración política nuestros pueblos latinoamericanos estén en proceso de afirmar con éxito su lucha emancipatoria. Es este nuevo horizonte histórico el que ha estado en la base de mi reflexión al escribir estos ensayos. (Laclau, 2008, pág. 12).

De este modo Laclau revela el propósito implicado en su tarea intelectual. Si ponemos en juego las categorías señaladas por Juan Samaja (1993, págs. 238-240) al analizar la relevancia de un problema de investigación, podemos identificar por un lado un propósito en su dimensión cognitiva: hacer la política nuevamente pensable. Y por otro lado, en relación con el contexto sociohistórico de planteamiento del problema, la dimensión práctico-social del propósito que está orientado por la lucha emancipatoria de los pueblos latinoamericanos. Ernesto Laclau con la teoría de la hegemonía sostiene el desafío sin garantías que significa pensar la política a partir de un imposible. Su trabajo puede ser entendido como un modo de expresar la insistencia en un proyecto emancipatorio y el compromiso de encontrar recursos de inteligibilidad para la política que no estén orientados a saturar simbólicamente la brecha impuesta por lo imposible.

### 3. Teoría y transmisión en Laclau y Lacan.

Hasta este punto hemos problematizado la complejidad del par psicoanálisis / política, aquí especificando aún más la cuestión, nos proponemos abordar la teoría y la transmisión en relación con esos dos campos, más precisamente con el psicoanálisis lacaniano y con la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau.

Para comenzar destaquemos una diferencia fundamental: en la enseñanza de Lacan encontramos diversas teorías que en conjunto no constituyen un sistema, y sólo pueden ser comprendidas en relación con la problemática particular en la que surgieron, en cambio en el trabajo de Laclau podemos decir que sí hay una pretensión de sistematicidad, teniendo en cuenta que los diferentes conceptos van actualizando su estatuto a medida que se producen modificaciones en el cuerpo teórico.

A su vez, desde otro ángulo podemos considerar que la teoría de Laclau y las teorías lacanianas comparten algo, tienen en común el "límite de lo transmisible".

Se está desplegando una doctrina post-cartesiana del sujeto cuyo origen es atribuible a prácticas no filosóficas (la política, o la relación instituida con las "enfermedades mentales") y su régimen de interpretación, marcado por los nombres de Marx (y de Lenin), de Freud (y de Lacan), está intrincado en operaciones, clínicas o militantes, que exceden el discurso transmisible. (Badiou, *El ser y el acontecimiento*, 1988/2003, pág. 9)

Haciendo propia esta definición, tanto la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau como la enseñanza de Lacan son modos post-cartesianos de enfrentar un desafío imposible. Aunque cada uno de maneras diferentes.

Al momento de su muerte Laclau estaba escribiendo un libro que se llamaría *La universalidad elusiva*. La promesa de lo imposible que se revela en el título no detenía, sin embargo, lo que había sido el empeño de toda su vida intelectual: teorizar una experiencia política.

Lacan, por su parte, frente a la impotencia propia del lenguaje para decir acerca de lo imposible, avanza hacia el terreno de la lógica por medio del cual se plantea aquello que el lenguaje no puede capturar. Con la noción de imposible Lacan atrapa un nudo lógico de la subjetividad en el que -como ya lo hemos desarrollado- la política está implicada. El concepto de imposible no significa una detención que inhibe el habla, la escritura y el pensamiento, más bien todo lo contrario, los promueve. El estatuto de la praxis analítica para Lacan "no podría ser el de una experiencia inefable." (Lacan, 1964/2012, pág. 250). Es decir que lo imposible no es equiparable a lo inefable. Confundir lo imposible con lo inefable significaría renunciar al trabajo de formalización en favor de una poética, es decir: retirarse del campo de lo imposible. Tampoco se trata de pensar a la lógica como un instrumento capaz de superar los límites del no-saber, eso sería otro modo de rechazar lo imposible. Cuando Lacan dice: "nunca busqué ser original, busqué ser lógico" (1974/1988, pág. 91), revela que no hizo un uso instrumental de la lógica, como el de quien por buscar ser original recurre a una lógica que está ahí disponible y hace uso de ella para dar a conocer sus hallazgos. Lo que dice es que él trató de ser un lógico -porque parece ser que la lógica no está dada- y en todo caso, buscando esa rigurosidad del lógico, la originalidad surge por añadidura. "Sin una referencia lógica a la lógica clásica, aristotélica, que por supuesto no puede bastar, es imposible hallar el punto justo en los temas que presento." (Lacan, 1971/2009, pág. 158). Como bien señala Carlos Kuri, (1995, pág. 228), esto no significa que los temas en cuestión (el goce y la castración), sean abordables por otra lógica.

Lo imposible en psicoanálisis es uno de los nombres de lo real, y "lo real no puede inscribirse sino con un *impasse* de la formaliza-

ción" (Lacan, 1972-1973/1985, pág. 112). Es decir que si bien lo imposible es lo que no se inscribe, como se trata de un imposible lógico, es lo que hace obstáculo a la formalización, por lo tanto situar esa falla sería una forma de inscribir la imposibilidad como los sucesivos fracasos en la simbolización referidos a un sistema formal. La tesis de Lacan cuestionaría la disyunción entre mostrar y decir. Si en términos de Wittgenstein, lo que no se puede decir se muestra, para Lacan lo imposible de decir no se muestra, sino que se demuestra[6], adquiere una forma de transmisión en tanto está referido a una lógica.

Para finalizar y habiendo llegado a este punto, un trabajo que pretenda explorar, describir y analizar la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau a partir de las teorías lacanianas, utilizando para tal fin la lógica, estaría justificada. La lógica es uno de los recursos argumentativos de Laclau y por otra parte, es utilizada por Lacan en una reformulación de sus operadores lógicos, por lo que - se presenta como intersección fecunda para llevar a cabo ese trabajo. En este escrito se han presentado las bases que justifican los procedimientos posibles de ser empleados para entrelazar la teoría de la hegemonía de Ernesto Laclau con las teorías psicoanalíticas. El elemento privilegiado para lograr ese cruce sería la lógica, más específicamente la lógica modal, ya que es utilizada -aunque de un modo diferente- para sus estudios, tanto por Laclau como por Lacan.

## NOTAS

- [1] En la desgrabación en original en francés en la "Leçon 6, 4 Mai, 1972", en *Le savoir du psychanalyste*: "...cette sorte de structure que je désigne du terme de discours, c'est-à-dire ce par quoi... par l'effet pur et simple du langage... se précipite un lien social."
- [2] "1) Despeñar, arrojar o derribar de un lugar alto; 2) y Provocar la aceleración de unos hechos". (Real Academia Española, 2001).
- [3] En un pie de página Lacan refiere que "El signo  $\hat{\diamond}$  registra las relaciones de involucramiento-desarrollo-conjunción-disyunción" (Lacan, 1960/1984, pág. 189)
- [4] La topología considera los mismos objetos que la geometría aunque modo diferente. No se ocupa de sus propiedades métricas ni proyectivas, atiende sólo a las propiedades cualitativas y se opera sólo con la noción de continuidad. Es decir que no se tienen en cuenta distancias o ángulos, sino aquellas propiedades que permanecen invariantes por más que la figura se deforme.
- [5] Esta conmoción a nivel del pensamiento encuentra su correlato en acontecimientos históricos concretos que van desde las nuevas modalidades de luchas políticas, la emergencia de lo que fueran denominados "nuevos movimientos sociales", pasando por el declive del Estado de Bienestar, el fin de la Guerra Fría, la caída del muro de Berlín, etc.
- [6] En su artículo "Lacan y lo real", Badiou (1999) tematiza el estatuto de demostración de lo real lacaniano diferenciándolo de la cosa-en-sí kantiana, ya que lo real -en tanto imposible lógico- es ajeno a la cuestión del conocimiento tanto positiva como negativamente (no se conoce y no es incognoscible). Lo real se demuestra, no como formalización del conocimiento, se trata de una forma de transmisión de un saber que no es el de la filosofía, una transmisión que no responde a la del discurso universitario.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alemán, J. (2014). *En la frontera. Sujeto y capitalismo*. Barcelona: Gedisa.
- Badiou, A. (1988/2003). *El ser y el acontecimiento*. (R. J. Cerdeiras, A. A. Cerletti, & N. Prados, Trad.) Buenos Aires: Manantial.
- Badiou, A. (1999). *Lacan y lo real*. En *Reflexiones sobre nuestro tiempo. Interrogantes acerca de la ética, la política y la experiencia de lo inhumano* (J. L. Lima Capparelli, Trad., págs. 57-66). Buenos Aires: Del cifrado.
- Baraldi, C. (2005). *Interdisciplina, Ciencia y Psicoanálisis*. En *Mujeres y Niños... ¿primero?*. Bs As: Homo Sapiens.
- Bello Díaz, R. E. (2003). *Epistemología de la Ciencia y la Tecnología*. Santo Domingo: Somos Artes Gráficas.
- Besse, J. (Abril de 2009). *El porvenir de un encuentro. Psicoanálisis ? investigación social entre la aplicación y la extensión*. *Debate feminista*, 39(año) 20, 155-189.
- Elichiry, N. (1987). *Importancia de la articulación interdisciplinaria para el desarrollo de metodologías transdisciplinarias*. En *El niño y la escuela*. Bs. As.: Nueva Visión.
- Ferández, A. M. (2011). *Hacia los Estudios Transdisciplinarios de la Subjetividad: reformulaciones académico-políticas de la diferencia*. *Investigaciones en Psicología*, 16(1), 61-79.
- Follari, R. (2005). *La interdisciplina revisitada*. Recuperado el 12 de 5 de 2015, de Andamios. *Revista de Investigación Social*. (2): <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=62810201>
- Freud, S. (1937/1998). *Análisis terminable e interminable*. En S. (Ed.), *Obras Completas*, (J. L. Echeverry, Trad., Vol. XXIII, págs. 211-254). Buenos Aires: Amorrortu.
- Kuri, C. (1995). *La argumentación incesante*. Rosario: Homo Sapiens.
- Lacan, J. (1960/1984). *La dirección de la cura y los principios de su poder*. En J. Lacan, *Escritos* (T. Segovia, Trad., Vol. 2, págs. 565-626). México: Siglo XXI.
- Lacan, J. (1964/2012). *Acto de fundación*. En *Otros escritos* (G. Esperanza, & Otros, Trad., págs. 247-259). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1969-1970/1992). *El seminario. El reverso del psicoanálisis* (Vol. Libro 17). Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971/2009). *El seminario. De un discurso que no fuera del semblante* (Vol. Libro 18). (N. A. González, Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1971-1972). *El seminario. El saber del psicoanalista* (Vol. Libro 19). Inédito.
- Lacan, J. (1972-1973/1985). *El seminario. Aun* (Vol. Libro 20). (D. Rabinovich, J. L. Delmont-Mauri, & J. Sucre, Trad.) Buenos Aires: Paidós.
- Lacan, J. (1974/1988). *La Tercera*. En *Intervenciones y textos* (Vol. II). Buenos Aires: Manantial.
- Laclau, E. (1990/1993). *Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo*. (E. Laclau, Trad.) Buenos Aires: Nueva Visión.
- Laclau, E. (2008). *Debates y combates. Por un nuevo horizonte de la política*. Buenos Aires: FCE.
- Laclau, E., & Mouffe, C. (1987/1993). *Posmarxismo sin pedido de disculpas*. En E. Laclau, *Nuevas reflexiones sobre la revolución en nuestro tiempo* (E. Laclau, Trad., págs. 111-148). Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lefort, C. (1990). *La invención democrática*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Lores Arnaiz, M. d. (1999). *Psiquismo, transdisciplina y transdisciplinaridad*. *Revista de Psicoanálisis APdeBA*, XXI(3).
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Real Academia Española. (2001). *Diccionario de la lengua española*. Obtenido de <http://www.rae.es/rae.html>.
- Samaja, J. (1993). *Epistemología y metodología. Elementos para una teoría de la investigación*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Stolkiner, A. (2005). *Interdisciplina y salud mental. IX Jornadas Nacionales de salud mental, I Jornadas Provinciales de psicología, salud mental y mundialización: estrategias posibles en la Argentina de hoy*. Posadas.
- Žižek, S. (1992). *El sublime objeto de la ideología*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Žižek, S. (1998). *Porque no saben lo que hacen: el goce como factor político*. Barcelona: Paidós.